



Système touristique et culture technique dans l'Arc Lémanique. Analyse dans success story et de ses effets sur l'économie régionale (1852-1914)

Autores: Humair, Cédric; Gigase, Marc; Lapointe Guigoz, Julie; y Sulmoni, Stefano

Editorial: Alphil et Presses universitaires suisses, Neuchâtel, 2014

ISBN: 978-2-88930-009-9

Páginas: 476

En 2007, y por espacio de seis años, el profesor Cédric Humair desarrolló un proyecto titulado “Système touristique et culture technique dans l'Arc lémanique: acteurs, réseaux sociaux et synergies (1852-1914)”. Contando con el apoyo del reconocido historiador de la economía Laurent Tissot, un auténtico pionero en los estudios de historia económica y social del turismo en Suiza, y beneficiándose del Fondo Nacional Suizo de la Investigación, a lo largo de estos años sus diferentes participantes han ido presentando los importantes resultados de su investigación. Además de numerosos artículos e inter-

venciones en congresos, sobresalen, sin duda, los libros *Le tourisme suisse et son rayonnement international* (2011) y *Le tourisme comme facteur de transformations économiques, techniques et sociales (XIXe et XXe siècles)* (2014), que se unen a la obra que ahora presentamos..

En «Système touristique», además del director del proyecto, participan tres jóvenes historiadores, que, al calor del mismo, han logrado realizar sus tesis sobre tres aspectos claves de la actividad turística: el transporte, la hotelería y el ocio, pilares para la construcción de esa oferta turística de calidad de la región entre mediados del siglo XIX y la Primera Guerra Mundial. Qué duda cabe que el conjunto de todos estos trabajos ha situado a la historiografía suiza en materia de historia del turismo a la cabeza de las europeas, convirtiéndose en un referente obligado para cuantos se dedican a esta disciplina.

Dicho esto, la presente obra se plantea dos cuestiones que, en mi opinión, están perfectamente planteadas. La primera es por qué el denominado Arc Lémanique, es decir, la región situada en torno al Lago Léman, tanto la parte suiza como la francesa (Evian), llegó a tener más éxito en sus aspiraciones de destino turístico que otras zonas de Europa que contaban con recursos naturales parecidos (paisajísticos y climáticos, por ejemplo) no lograron alcanzar. En el caso que nos ocupa, es evidente que estamos hablando de una historia de éxito, una auténtica *success story*. Pues bien, dos son las razones fundamentales que se pueden esgrimir. Por un lado, la densidad de las redes sociales tejidas a lo largo de todas estas décadas por los distintos actores individuales y colectivos. Precisamente, los capítulos dos y tres se dedican en profundidad al estudio de los

actores y de las redes sociales establecidas. Aquí merece la pena insistir en la cantidad de datos recogidos por el equipo de investigación, los cuales han permitido elaborar unas bases de datos muy útiles para presentar conclusiones que son definitivas. Podemos hablar, por lo tanto, de la configuración de una oferta que supo movilizar importantes recursos económicos, que apostó por la calidad y lo suficientemente flexible como para adaptarse a los distintos gustos de la demanda y tratar así de no perder cuota de mercado frente a posibles competidores. Dichas bases y datos les ha posibilitado ofrecernos un análisis exhaustivo tanto de las compañías como de los distintos emprendedores de sectores tales como el alojamiento, el transporte o el divertimento y el ocio, aspectos todos ellos fundamentales en la oferta turística, tal como ya se ha dicho. Pero no sólo, pues con semejante información y en un acierto metodológico, han conseguido definir perfectamente unas redes sociales, financieras, técnicas e incluso políticas. El conjunto de todas ellas, siempre interactuando entre sí y con una serie de personajes que podríamos considerar como determinantes a la cabeza de la iniciativa, el Arco Lemánico consiguió convertirse en un espacio de referencia del turismo de élite de finales del siglo XIX y principios del XX. Sin duda, tampoco puede desdeñarse el papel desempeñado por las distintas administraciones, puesto que muchos de estos actores individuales tuvieron asimismo un rol relevante en las instituciones.

Por otro lado, y como segunda razón para responder a la primera pregunta planteada, los autores apelan a la maestría del proceso de modernización técnica que caracteriza esta fase de la industrialización del turismo. En este sentido, no debemos olvi-

dar que la mayor parte de la cronología estudiada está contextualizada por lo que conocemos como Segunda Revolución Industrial. Baste recordar aquí los numerosos estudios del profesor Humair en esta misma dirección. Pues para que un sistema turístico funcione y tenga éxito, no basta únicamente con personas competentes, son necesarios también objetos técnicos eficaces y adaptados a las necesidades de los clientes. Precisamente, los capítulos cuatro, cinco y seis se centran en el peso que los factores técnicos tuvieron en el sistema turístico del Lago Léman. Para estos historiadores, el protagonismo que tuvo la modernización técnica resultó ser decisivo en el éxito de esta zona como destino turístico. A este respecto, los avances industriales de la época fueron determinantes, así como las inversiones hechas en este terreno. Es posible hablar de mejoras en los servicios (hotelería, transporte, comercio, etc.), de una reducción de costes en el plano económico y de un valor simbólico sin precedentes, apoyado en la propaganda y en la captación de una clientela exclusiva. Evidentemente, y así lo ponen de manifiesto los autores, a veces las relaciones entre el sistema turístico y la modernización técnica son complejas, pero de lo que no hay duda es de que, en el caso que nos ocupa, la apuesta por las nuevas técnicas hizo del Arco Lemánico un lugar turístico de referencia dentro del turismo internacional de lujo.

La segunda cuestión que aborda el libro se refiere a la importancia económica del turismo a escala regional. Cabe recordar que esta zona no era precisamente de las regiones más industriales de Suiza, por lo que el turismo se convirtió en una actividad económica fundamental para su desarrollo. El proceso de mecanización de la oferta turística (alojamiento, transporte y

ocio) precisó de una fuerte inversión de capital. Hasta tal punto que, en vísperas de la Primera Guerra Mundial, la industria turística del Lago Léman estaba altamente capitalizada, debido, precisamente, a la importancia otorgada a las innovaciones técnicas. Atendiendo a los datos recopilados por los autores, las tasas de beneficio que se lograron en este sector nada tuvieron que envidiar a las del sector industrial de otras zonas o cantones del país. Es en este contexto donde cobra todo su sentido esa expresión típica de la época para referirse a la actividad turística: la industria de los extranjeros. Y así es, pues el turismo se concibió como una auténtica industria y, por consiguiente, necesitada de grandes inversiones y del aprovechamiento de cuantos nuevos avances técnicos estaban disponibles. Por consiguiente, y a diferencia de otras áreas de Suiza o del propio continente europeo, se puede decir que el turismo devino en el Lago Léman un auténtico *leading sector* de la economía regional. Tal como se afirma en el capítulo siete, si tradicionalmente la mayoría de los historiadores habían considerado al Arco Lemánico en particular y a la Suiza occidental en general como un área relativamente atrasada, en comparación con la industrializada Suiza oriental, lo cierto es que, a la luz de los datos aquí aportados, esa consideración debe ser, cuando menos, matizada. En realidad, toda la zona experimentó un desarrollo económico muy notable en la segunda mitad del siglo XIX y más aún al doblar el siglo XX, cuando se consiguió abrir el paso del Simplón. Desde luego, el turismo fue la actividad más importante de este crecimiento económico, pero tampoco debemos olvidar sus efectos positivos sobre las industrias locales, en especial de consumo y de artículos de lujo o «semilujo». Sólo el estallido de la

guerra en 1914 supuso un duro golpe a semejante trayectoria, en beneficio, precisamente, de los cantones más industrializados de Suiza que, al calor de la neutralidad, consiguieron aumentar sus beneficios a costa de los países beligerantes.

Por cuanto se ha dicho, pues, debo considerar este libro como una obra fundamental para los estudios de la historia económica y social del turismo. Si todavía algún escéptico tenía alguna duda sobre la posibilidad de hacer estudios de calidad en esta disciplina, le recomendaría encarecidamente que tuviese a bien leer este volumen para desechar definitivamente tales prejuicios. Estamos ante una obra sólidamente construida, que cuenta con un apoyo documental y estadístico de primer nivel. Destaca, sin duda, la metodología empleada, ya que podrá servir de modelo para otros estudios comparativos. A la espera, por tanto, de la publicación de las tesis doctorales de Gigase, Lapointe Guigiz y Sulmoni, valgan las conclusiones recogidas en este ejemplar para constatar el alto nivel que, como ya he dicho, ha alcanzado en los últimos años la historiografía suiza a escala internacional. Sin duda, todo un ejemplo a seguir.

Carlos Larrinaga
Universidad de Granada